



FIGUERAS CASTROPOL



La ruta ha sido hecha el 18 de enero de 2025 asistiendo 57 personas de Oviedo, Infiesto, Lugones, Gijón, Belmonte de Miranda y Avilés. El autobús salió a las 7,30 de Oviedo, pasando por Gijón y Avilés, parando a tomar el café en Villur,



LA RÍA DEL EO

La Ría del Eo es uno de los estuarios más importantes del norte de España, separa Asturias (donde se la conoce como "Ría del Eo") de Galicia ("Ría de Ribadeo"). Mide algo más de 16 km., desde su desembocadura al mar hasta Vegadeo la longitud es cercana a los 10 km, en dirección norte sur, con anchuras medias de 800 m, que en algunas zonas se aproximan al kilómetro. Aguas arriba de Vegadeo y Porto, la orientación del valle gira al suroeste hasta el puente del Fornacho, donde el extremo de la cola del estuario se continúa con el río Eo (entre Abres y Ría de Abres). Este segundo tramo del estuario es algo más sinuoso, y su canal mide algo más de 6 km, con anchuras variables en función de la zona y la marea (de 40 a 600 m). La superficie total del estuario es de unos 14 km².

En su parte final, ya cerca del mar tiene acantilados rocosos no muy altos. En su litoral aparecen algunas playas de cantos y gravas y notables ensenadas laterales de arena y fango, destacando las de La Linera, El Tarrón y Reme/Muro das Lamas. Aguas arriba de Vegadeo, en el canal superior del estuario, el paisaje es diferente. La costa tiene laderas ocupadas por monótonas plantaciones de eucaliptos y extensas marismas de juncas y carrizos en torno al cauce del estuario.

En estuarios como el del Eo, las aguas fluviales se mezclan con las marinas, que se adentran con las subidas de marea. Esto trae consigo una multiplicidad de ambientes muy interesante, creándose distintas franjas de terrenos y vegetación en función de la mayor o menor salinidad del suelo, que además puede variar a lo largo del año en función de las mareas vivas y muertas. La confluencia de ambos caudales, el fluvial y el mareal, supone un importante aporte de sedimentos y materia orgánica, que precipitan y crean un biotopo muy rico en nutrientes para los seres vivos.

Pero, aunque rico en alimento, la vida aquí es difícil. Las plantas han de hacer frente a cambios bruscos de salinidad y de inundación a lo largo del día, alternando con horas de exposición al aire, al sol y al viento; resistir esas fluctuantes y drásticas condiciones exige importantes adaptaciones fisiológicas, que sólo un limitado número de especies ha logrado. Tampoco para la fauna es un medio fácil. Las continuas fluctuaciones de las condiciones entre las mareas, con cambios incesantes de salinidad en las aguas, sumersión y exposición a la intemperie, con lluvias o desecación, fríos y calores, etc. también exigen a la fauna una alta adaptabilidad y tolerancia fisiológica a esos cambios. No son muchas las especies que consiguen vivir aquí, pero aquellas que lo logran lo hacen con un gran número de individuos. En cualquier caso, para la mayoría de los animales las rasas fangosas expuestas en las bajamares no son precisamente ambientes cómodos. Escasean rocas o refugios en los que protegerse de la exposición al aire y los depredadores (principalmente aves limícolas) durante las bajamares. A regresar las aguas de la pleamar se regularizan las condiciones físicas, pero también penetran cientos de peces marinos para alimentarse. Para sobrevivir aquí la mejor solución es enterrarse: el fango oculta al invertebrado de sus depredadores y lo protege de la desecación o de corrientes y oleajes. Gusanos y moluscos filtradores (berberechos, almejas, navajas...) se llegan a contar por centenares en pocos metros cuadrados, y son activamente buscados por las aves.

La Ría del Eo es un importante lugar de descanso y de alimentación para las aves que vienen desde el norte de Europa rumbo a África. En otoño muchas permanecen unos días descansando y alimentándose antes de proseguir viaje. Algunos millares de ejemplares de distintas especies encuentran el invierno en el estuario y ría del Eo lo suficientemente benigno y rico en alimentos como para detener aquí su viaje y pasar dicha estación en sus marismas, pedreros y ensenadas. Son las conocidas como aves invernantes, que suelen permanecer hasta finales del invierno o inicios de la primavera, cuando regresan a sus territorios de cría en las tundras y taigas del norte de Europa. Por entonces también hacen escala en la ría algunas de las aves que invernaron más al sur, si bien en esta ocasión la escala es breve, pues hay prisa por llegar a apoderarse de un territorio y desarrollar el cortejo nupcial. Se pueden observar, además de las habituales gaviotas y cormoranes, garzas, garcetas, martines pescadores y aves limícolas varias.

La importancia de este estuario desde el punto de vista ornitológico ha motivado su inscripción como Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA); Asimismo es reconocida como Lugar de Importancia Comunitaria (LIC), en la Red Europea de Espacios Protegidos (NATURA 2000) y también ha sido incluida en la Lista de Humedales de Importancia Internacional (Convenio



Ramsar 1971). El 18 de septiembre de 2007 la UNESCO incluyó a la ría del Eo en su lista de Reservas de la Biosfera, junto con los Ocos y las Tierras de Burón

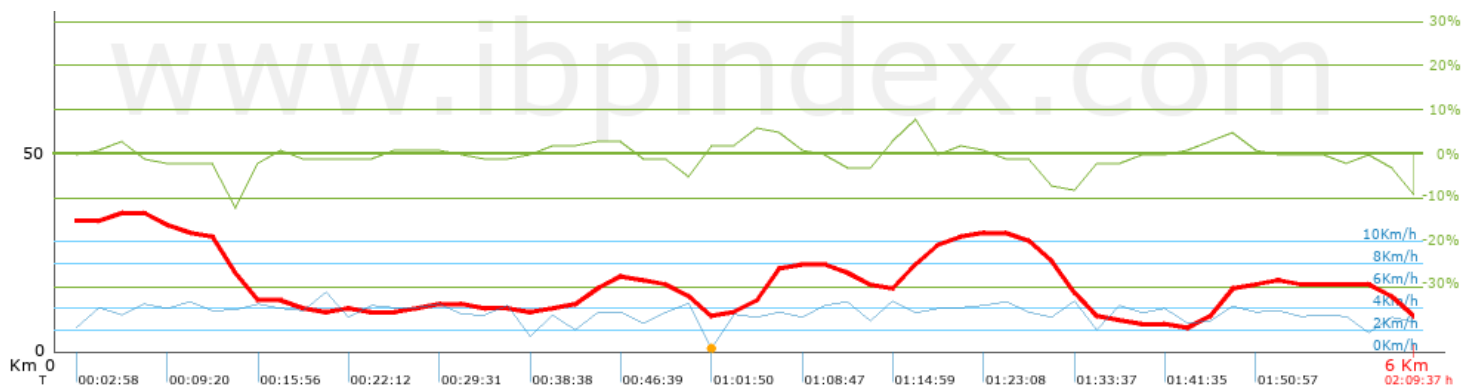
El principal grupo de aves en la ría son las poblaciones de anátidas que pasan el invierno en ésta área, destacando la presencia del Ánade silbón que es el más abundante de los patos de la ría, Ánade rabudo que dió fama mundial a la ría al acoger más del 1 % de la población mundial de ésta especie.

El Ánade real que nidifica en la ría y está presente todo el año y por último la Cerceta común que es el más pequeño de los patos

Hubo molinos de mareas que aprovechaban la energía de las mareas para moler el grano (sitios en las ensenadas de Vilavella en la costa lucense y en La Linera en la costa asturiana que funcionó entre 1.747 y 1.914)

La ría cuenta con unos astilleros prósperos, los de Gondan, en Figueras, así como unos carpinteros tradicionales de ribera, en Berbesa, los Astilleros Pacho. Continúan fabricando embarcaciones de madera.

En las aguas de la ría se encuentran asentadas empresas dedicadas a los cultivos marinos de la ostra y la almeja.



MIDE

	Horario	2 h 05 min		1	Severidad del medio natural
	Desnivel de subida	53 m		1	Orientación en el itinerario
	Desnivel de bajada	77 m		1	Dificultad en el desplazamiento
	Distancia horizontal	5.973 km		2	Cantidad de esfuerzo necesario
	Tipo de recorrido	Travesía			
	Todo el año				



DESCRIPCIÓN DEL RECORRIDO

Punto 1 FIGUERAS

0 m- 0 m / 0h 0 min.



GPS: **COORDENADAS**

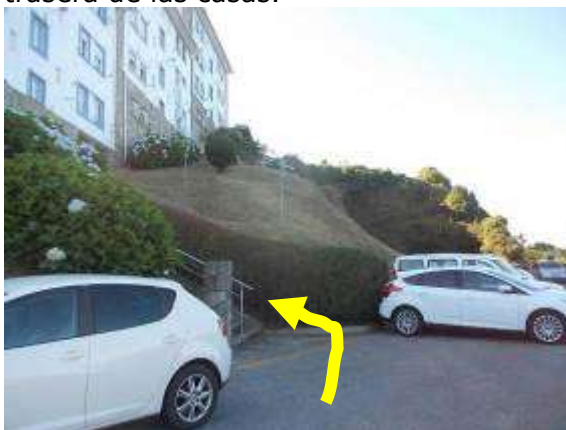
29T 659770 / 4822203

Altura: 21 m

Firme: Hormigón

Salimos un poco antes de llegar al puerto, en una curva donde a la izquierda hay un aparcamiento, donde se encuentra el acceso a la Fuente de Rapalacios, donde según el cartel existente, se lavaba las tripas del cerdo para la matanza.

En este punto se abandona la carretera, para coger unas escaleras, que ascienden hacia la parte trasera de las casas.



Desde aquí si nos asomamos a la derecha, tenemos una buena vista de esta parte de la ria del Eo, del Puente de los Santos y al fondo los montes gallegos y de la comarca de los Oscos. O bien seguir por la carretera, dejando a un lado el palacete modernista, ejemplo de arquitectura "art nouveau", que en 1912 mandó construir doña Socorro Granda Sánchez, viuda de un indiano, como casa de verano. El palacete fue diseñado por Ángel Arbex, discípulo de Gaudí, y tiene un precioso jardín inglés obra de Cecilio Rodríguez (el mismo que diseñó los jardines del Parque del Retiro de Madrid) con árboles centenarios y algunas especies importadas de América, hoy reconvertido en el Hotel Palacete Peñalba.



Al final de las escaleras nos desviamos a la izquierda siguiendo la calle a donde vemos a la izquierda un hermoso ejemplar de Araucaria.

Punto 2 INICIO DE LA SENDA PEATONAL FIGUERAS CASTROPOL
271 m- 271 m / 0 h 06 m



GPS: **COORDENADAS**
29T 659954 / 4822259
Altura: 36 m
Firme: Tierra

A partir de este punto vamos a seguir la senda peatonal, sin problemas para seguirla, ya que se encuentra excesivamente señalizada.



A través de prados tomamos rumbo oeste y luego giramos al norte para en ligera bajada hacia la ría que nos lleva a la primera de las tres áreas de descanso, y desde allí, como en casi todo el trayecto, empezamos a disfrutar de las maravillosas vistas de la ría del Eo, junto a la playa de Arnela, casi enfrente de Castropol.





A partir de este punto nos internamos en un pequeño eucaliptal desde donde damos vista a los restos del Molino romano de Mareas.



Abandonamos el camino para continuar por la derecha, bordeando la ensenada de las Acacias, hasta llegar al final de la misma, desde donde tenemos una excelente visión de los restos del antiguo molino de mareas que data del siglo XVII y al fondo el pueblo de Castropol.



EL MOLINO DE MAREAS AS ACIAS:

El molino de las acacias consta del propio molino y de la presa que contiene las aguas de la ensenada de las Acacias, estando actualmente en ruinas. Es un molino de mareas, que utilizaba la subida del agua por las mareas para contenerla mediante las compuertas y, luego cuando la marea bajaba la compuerta se cerraba con la fuerza del agua.

El agua contenida se dejaba salir poco a poco a través de la ruedas del molino. Este molino trabajo hasta 1914



El camino gira 180º continuando bajo la sombra de los eucaliptos acercándonos a la playa los Cobos.



Una vez pasada salimos a una zona de prados que nos lleva junto a un cruce

Punto 3 TORRES DE DONLEBÚN

2.252 m- 2.523 m / 0 h 47 min



GPS: COORDENADAS

29T 660918 / 4821988

Altura: 27 m

FIRME: tierra

Al llegar al cruce, si seguimos de frente nos llevará en pocos metros a las Torres Donlebún: Casona solariega del siglo XVI. Aquí nació el navegador y gobernador de Cuba Sancho Pardo Donlebún, enemigo de los corsarios Drake y Hawkins.

El palacio es una construcción en forma de U con patio central edificada en el año 1711

El palacio ha sido reformado en diferentes ocasiones, siendo la parte más antigua la torre situada en el noroccidente que fue edificada en el siglo XVI. La parte sureste pertenece al siglo XVII.

Este monumento tiene la protección de bien de interés cultural.

La ruta sigue por el camino de la derecha que en muy poco trecho nos lleva a la Ensenada de Linera, un plácido lugar, hoy con apenas un puñado de casas pero que antaño fue muy conocido por la calidad de los barcos que allí se construían en las más de veinte carpinterías de ribera que



trabajaban construyendo diferentes tipos de embarcaciones: gabarras, balandros, corbetas, goletas, bergantines, etc. actividad que desde mediados del siglo XX fue desapareciendo.



Al llegar a la Ensenada seguimos por la carretera donde tenemos una excelente vista de la Ensenada de Linera.

ARTESANÍA. LOS CARPINTEROS DE RIBERA.

En la Ensenada de la Linera existe uno de los últimos carpinteros de ribera todavía en activo. Estos utilizan la madera de los bosques de la zona para la construcción de barcas. En el siglo XVI fue la época dorada de este tipo de astilleros, existiendo en Castropol mas de 20, construyendo hasta principios del siglo XX pequeñas embarcaciones de pesca, siendo uno de los trabajos mejor remunerados en aquellos tiempos.

Según refleja el catastro del Marqués de la Ensenada, en 1753 había cinco carpinteros de ribera en la localidad de Figueras, quienes ganaban aproximadamente cuatro reales al día, siendo uno de los trabajos mejor remunerados en esta población marinera.

Aquí encontramos un panel explicativo sobre la artesanía de los carpinteros de Ribera



Dejamos atrás las pocas casas para continuar por el camino, hasta que nos encontramos con una desviación a la izquierda.

Seguimos de frente encontrándonos con una pasarela de madera a cuyo final damos con la carretera N 640



Continuamos por la carretera N 640 ignorando las dos desviaciones que nos salen a la izquierda.



Al llegar junto a la curva tenemos una excelente vista del viaducto y al fondo las casas de Ribadeo



Carpinteria de Ribera



Ensenada de A Vena

Cuando la carretera da un giro a la derecha nos sale, a esta mano, un desvío que en un corto trecho nos lleva al astillero conocido como "Pacho" es de los últimos artesanos de toda Asturias que construye barcos de madera tradicionales. Gran parte de sus construcciones podemos verlas navegar por la ría del Eo, dejando una estela de gran belleza.

En su pequeño astillero ubicado en el Esquilo, a los pies de un entrante de la Ensenada de la Linera, Pacho realiza y repara embarcaciones de madera de hasta 11m.

También destacamos dentro de los carpinteros de ribera un pequeño astillero situado en Barres, donde se construyen embarcaciones destinadas a la navegación por la ría.

De vuelta a la carretera continuamos por ella hasta llegar a una pequeña explanada donde existe un panel indicativo de la ruta.

Punto 4 EL ESQUILO

1.711m- 4.234 m / 1 h 26 min.



GPS: **COORDENADAS**
29T 660779 /4821072
Altura: 26 m
Firme: Tierra

Abandonamos la carretera para coger unas escaleras que salen junto al panel de situación, que bajan ligeramente hacia la ria.





Playa los Arenales

El camino discurre pegado a la ria encajonado entre la barandilla de madera y la maleza, teniendo una excelente vista de Catropol, Ribadeo, que parecen el mismo pueblo ,y el Puente de los Santos.



Muy pronto se abandona la ria para ascender a un prado y bajar nuevamente por otras escaleras.



El sendero discurre por debajo de las casas de Salias, totalmente cubierto por la espesa vegetación de los arboles, donde tenemos una buena vista de la ensenada, donde las rocas se encuentran cubiertas de un alga amarillo verdoso, que le confieren un color especial.



Así mismo a la izquierda vemos el Peñón de Salias, fácilmente identificable, por el árbol que se encuentra en su cima. Cruzamos un arroyo por un puente de madera saliendo a una pradera junto al mar, donde se encuentra el citado peñón.



Punto 5 PEÑON DE SALIAS
589 m- 4.823 m / 1 h 39 min.



GPS: **COORDENADAS**
29T 660361 / 4820951

Altura: 8 m

Firme: Tierra

Nos encontramos con que la señal nos indica que debemos seguir por la senda de la derecha,. Desde aquí podemos observar gran parte de la Ensenada de la Linera, Castropol del lado izquierdo, Figueras del lado derecho y como fondo, Ribadeo y el Puente de los Santos, el islote de Turullón con su singular silueta y, con la marea baja, los cultivos de ostras y moluscos de la ría del Eo. Siendo espectacular el contraste que nos ofrece el azul de la ría con los verdes prados que la circundan.



Salimos a otro ancho camín, cubierto por una buena arboleda que nos saca junto a la carretera.



Punto 6 MOLDES

341 m- 5.164 m / 1h 47 min



GPS: COORDENADAS

29T 660081 / 4820977

Altura: 25 m

Firme: Tierra

Sin llegar a la carretera seguimos por el camino de la derecha que transcurre paralelo a la carretera, volviéndonos a introducirnos en una espesa arboleda,



Figueras, Ribadeo y Puente los Santos

Desde el que se tienen unas vistas muy buenas, de nuevo, vemos el puerto de Figueras con su inconfundible barco en los astilleros de Godan.

Seguimos cómodamente, volviendo poco después a la carretera. A partir de ahora iremos por un camino que va entre la carretera y la ría, aunque con más vista a esta última que al asfalto. Así hasta alcanzar la entrada del pueblo de Castropol, donde nos esperaba el autobús.

Punto 7 CASTROPOL

709 m- 5.973 m / 2 h 05 m



GPS: COORDENADAS

29T 659405 / 4820964

Altura: 7 m

FIRME: Asfalto